

Cristo y el Matrimonio

Luis O. Arocha

20 de Junio 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Efesios 5.22-33

²² Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; ²³ porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. ²⁴ Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. ²⁵ Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, ²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. ²⁸ Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. ²⁹ Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, ³⁰ porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. ³¹ Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. ³² Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. ³³ Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

INTRODUCCIÓN

Al hacer el recorrido que llevamos en esta carta a los efesios, uno de los aspectos más edificantes, para mi, ha sido ver cuan relacionada está la teología con la vida diaria. Los primeros tres capítulos son de pura teología y todas las direcciones prácticas que hemos visto a partir del capítulo 4 están fundamentadas en la teología de los primeros tres.

Veamos algunos ejemplos:

- En los primeros versos del capítulo cuatro somos llamados a la unidad. Esto está basado en lo que Dios hizo.
 - Efesios 2:14-16 *Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, ¹⁵ aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, ¹⁶ y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.*
- En 4:24 se nos manda - *vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.* La Biblia de las Américas lo traduce: en

la semejanza de Dios. La vida en justicia y verdad que estamos llamados a vivir es lo mismo que vivir semejantes a Dios.

- En 4:32 se nos exhorta a despojarnos de la amargura y *ser benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.* Y para más detalles de cómo Dios nos perdonó en Cristo, basta con volver a Efesios 2:4-6. Nuestro perdón de los demás es el resultado de haber percibido el perdón de Dios a nosotros e imitarlo.
- Y como vimos la semana pasada, en 5:3-4 se nos llama a despojarnos de toda forma de inmoralidad y vestarnos de acción de gracias. Esto es, que el remedio contra la inmoralidad sexual es un recordatorio, meditación y experiencia del amor de Dios hacia nosotros

Tu santidad de vida está directamente relacionada con cuanto has visto el amor de Dios. Podrías cantar mucho del amor de Dios pero si realmente lo has experimentado se notará porque lo vas a imitar. Viendo su amor somos transformados. Por eso ruega el apóstol en 3:18-19 – *(que) seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.*

El llamamiento de todo cristiano es ser imitador de Dios. En eso se resume la vida cristiana. Dios es bueno, Dios hace lo bueno y si imitamos a Dios siempre haremos lo bueno.

Adicionalmente, lo que Dios nos exige es lo que él es. Dios siempre es consistente con lo que nos pide. El no es como algunos padres que dice: “Haga lo que digo, no lo que hago”. Todo lo contrario, Dios primero pone el ejemplo y luego nos llama a seguirle.

Y para nosotros, eso nos da luz en cuanto a lo que significa glorificar a Dios o reflejar a Dios. Es vivir de tal manera que cuando otros te vean, vean a Dios reflejado en ti; que tu conducta sea una imitación de Dios.

Nuestro texto para esta mañana continúa bajo el mismo patrón. Este pasaje es probablemente el más explícito en todo el Nuevo Testamento sobre el tema del matrimonio y es evidente que el patrón para los matrimonios humanos es el matrimonio de Dios.

TU MATRIMONIO ES UN REFLEJO DEL MATRIMONIO DE CRISTOⁱ

Como en todo lo demás que Dios nos manda, nuestra obediencia a sus direcciones es a su vez un reflejo de su propio carácter. El matrimonio entre un hombre y una mujer es imagen del matrimonio de Dios. Nuestro texto presenta a Cristo como el esposo y a la iglesia como la esposa. En muchos lugares de la Biblia la relación de Dios con su pueblo es presentada como un matrimonio.

Isaías 62.5

...como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo.

La relación Cristo y la iglesia es el modelo a seguir para los matrimonios.

La Biblia muestra que hay diferencias entre las funciones del hombre y la mujer en el matrimonio. El hombre está llamado a servir a su esposa como cabeza y la mujer está llamada a servir a su esposo en sumisión.

No son roles arbitrarios o reversibles. El hombre representa a Cristo y la mujer a la iglesia. Así como la iglesia no puede ser la cabeza, la mujer no puede ser la cabeza.

Además, los roles no son el resultado del pecado, el pecado lo que hizo fue distorsionarlos. La Biblia enseña que Dios creó al hombre para ser cabeza y a la mujer para ser su ayuda idónea. El hecho de que muchos abusen de los roles no significa que sean el resultado del pecado, sino que necesitan ser redimidos por la gracia de Dios. Este texto nos llama a ser lo que fuimos diseñados a ser.

LA IGLESIA SE SUJETA A CRISTO, LAS CASADAS A SUS MARIDOS

Efesios 5.22-24

²² Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; ²³ porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. ²⁴ Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Cuando se toca el tema de la sumisión me puedo imaginar a las mujeres pensando: “ahí viene otra vez. Ya lo he escuchado mil veces. Debo hacer lo que mi esposo me diga, debo obedecerlo en todo, no debo pensar por mi misma y debo olvidarme de las cosas que me agradan para agradarlo siempre a él. Ya lo he escuchado antes y deseo haber sido hombre mejor.”

Mi ruego para las esposas presentes y las que en un futuro lo sean es que vean el llamamiento de Dios para ustedes en sus matrimonios como algo honroso, valioso, hermoso y digno de sus mayores esfuerzos.

A causa de las malas concepciones sobre la sumisión de la mujer en el matrimonio, se hace necesario definir la sumisión.

Negativamente,

- La sumisión no es estar de acuerdo con todo lo que tu esposo dice. Puede darse el caso que tu esposo sea incrédulo y aun así tu rol sigue siendo uno de sumisión.
- La sumisión no es dejar tu cerebro en una gaveta y hacer lo que se te diga sin pensarlo. El mandato que vimos en el capítulo 4 a renovar la mente es tanto para hombres como para mujeres y requiere de esfuerzo mental.
- La sumisión no es evitar esfuerzos para que tu esposo cambie. En 1era de Pedro se estimula la sumisión como un medio para producir cambio en los maridos.
- La sumisión no significa poner la voluntad del marido por encima de la de Cristo. El texto dice que la sumisión de la esposa es *como al Señor*. La sumisión al Señor es predominante. Esto también implica que su fortaleza

no viene principalmente de su marido sino del Señor mismo. Su relación principal es con Cristo.

Positivamente, la sumisión bíblica es la disposición de seguir la dirección autoridad del esposo y la inclinación a ceder ante su liderazgo. La mujer sumisa disfruta el liderazgo de su esposo en el hogar y se entristece cuando el marido es pasivo.

Así como la iglesia mira a Cristo para ser dirigida, la esposa mira a su marido para recibir dirección. Y así como hay ocasiones cuando la iglesia no entiende ciertas direcciones de Cristo, pero se somete en fe, la esposa, se somete en esas situaciones cuando no entiende, mientras no esté en contra de las direcciones de Cristo.

CRISTO ES CABEZA DE LA IGLESIA Y EL HOMBRE ES CABEZA DE LA MUJER

Efesios 5.23

²³ porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

¿Que es ser cabeza?

La mejor manera de responder a esta pregunta es ver a Cristo y como El es cabeza de la iglesia.

Ser cabeza no es un derecho a controlar, abusar o descuidar, sino una responsabilidad de ser un líder amoroso que protege y provee como Cristo.

Amando con un Liderazgo Protector

Efesios 5.25-27

²⁵ Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, ²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Cristo sufrió para que la iglesia no tuviera que sufrir. Cuando Cristo se entregó por la iglesia, nosotros, el cargó con nuestros pecados, se hizo maldición por nosotros y murió por nosotros. Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Cristo.

El hombre cumple su rol como cabeza de su mujer cuando la protege a toda costa.

¿Quién pecó, Cristo o la iglesia? Quién merecía pagar los pecados? ¿Quién merecía la ira de Dios? En todo caso, la iglesia merecía sufrir, pero Cristo sufrió. Cristo protegió a la iglesia de los más grandes peligros aunque le costó la vida. Los esposos somos llamados a proteger a nuestras mujeres a cualquier costo aun cuando por su culpa se hayan expuesto al peligro.

Esposo, toma la iniciativa de proteger a tu familia de todo peligro espiritual o físico, cueste lo que cueste. Eso es lo que significa ser cabeza. Los peligros espirituales con muchos. Ora diariamente por tu esposa y familia para no caigan en tentación, sino que el Señor los libre del mal. Toma el liderazgo en determinar

las reglas en tu hogar para tu esposa y tus hijos. Muchas veces las mujeres terminan estableciendo las reglas del hogar porque los hombres son pasivos e insensibles.

Toma la iniciativa en determinar que podrán ver por televisión, cuales películas tu y tus hijos verán, cual música escucharán y cual ropa vestirán tus hijas.

Toma la iniciativa protegiendo a tu esposa y tus hijos de la amargura. Cuando hayas ofendido a tu esposa o ella a ti, toma la iniciativa en la reconciliación, así como Cristo tomó la iniciativa para reconciliarnos con Dios.

Hombres, sus mujeres fueron creadas para ser dirigidas y añoran líderes en sus hogares.

Y en lo físico, es tan obvio que no debiera haber necesidad de decirlo, pero, esposo, si es de noche y hay que salir a la farmacia a buscar un medicamento o salir con uno de los niños para el médico, nunca dejes que tu esposa vaya sola. Toma la iniciativa y sacrifica lo que sea por proteger a tu esposa de los peligros de la noche.

Amando con un Liderazgo Proveedor

***Efesios 5:28-29** - 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,*

En lo físico, el hombre tiene la responsabilidad primordial por el sustento económico del hogar. La Biblia requiere que tanto el hombre como la mujer trabajen. Siempre ha sido así, pero las esferas de su trabajo son distintas. El hombre trabaja como aquel que se gana el pan y la mujer como administradora doméstica. Ambos trabajan, pero el hombre es quien tiene la responsabilidad de proveer el sustento económico del hogar. El hombre que por pereza o comodidad no se esfuerza mientras que su mujer tiene que salir del hogar para buscar el sustento está deshonorando su rol como proveedor.

El hombre también está llamado a proveer el sustento espiritual de la familia. Para proveer conocimiento espiritual hay que primero tener conocimiento espiritual. Es una evidencia del efecto del pecado sobre el rol del hombre que en la mayoría de los hogares las mujeres son más fieles leyendo la Biblia, escuchando sermones, leyendo libros cristianos, mientras los hombres pierden su tiempo en dominó, televisión y el periódico.

Esposo, sé un líder como Cristo tomando la iniciativa de nutrirte en lo espiritual y guiando a tu familia en el estudio de las Escrituras, la asistencia a escuela dominical y los cultos y en todo lo que aporte para la edificación del alma de tu esposa y tus hijos.

LIDERAZGO EN AMOR Y SUMISIÓN CON RESPETO

El amor del marido y el respeto de la esposa se complementan y en un matrimonio donde existen ambas cosas, el gozo matrimonial se hace evidente.

El verso 33 lo resume así: *Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.*

Cuando se lee este verso, muchos se preguntan: ¿Por qué dice que los esposos amen a sus esposas, pero no dice que las esposas amen a sus esposos sino que lo respeten? ¿Por qué no le dice a los esposos que respeten a sus esposas, sino que las amen?

Dios ha creado al hombre y a la mujer con cualidades diferentes. Las mujeres valoran mucho el sentirse amadas, mientras que los hombres valoran mucho el sentirse respetados. Si analizas tus dificultades en tu matrimonio notarás que todo se resume en falta de amor del marido y falta de respeto de la mujer y lo que agrava la situación es que cuando la mujer se siente poco amada, lo normal en ella es reaccionar de manera irrespetuosa hacia su marido. Y cuando el marido se siente irrespetado, lo normal es que reaccione con falta de amor hacia su mujer.

Los martes tenemos estudios de parejas y casualmente estamos estudiando un libro titulado Amor y Respeto. Escuchen uno de los muchos ejemplos que el autor da en el libro.

Una pareja estaba por celebrar su décimo aniversario de casados y la esposa empezó a preguntarse si su esposo se acordaría. En muchas oportunidades él se había olvidado por completo de su aniversario. Hiciera ella lo que hiciera – pequeñas insinuaciones, grandes insinuaciones – él no recordaba su aniversario. Pero en su décimo aniversario, sin insinuación alguna ¡se acordó! Fue directo a la librería y se vio frente a un gran número de tarjetas de felicitaciones. Una tarjeta colorida llama rápidamente su atención. Le hecha un vistazo rápido a las palabras y piensa: ¡es perfecta! Compra la tarjeta y va feliz a casa porque al fin se acordó del aniversario y será uno muy especial.

Ella está allí cuando llega, así que esconde la tarjeta en otra habitación, la firma, y escribe rápidamente el nombre en el sobre. Incluso le dibuja un par de corazoncitos para darle un toque adicional. Luego sale y entrega a su esposa la tarjeta y ella sonríe de oreja a oreja. La esposa está feliz - ¡al fin se acordó! Abre el sobre y al leer la tarjeta pone cara larga. Los ojos que habían brillado de amorosa energía ahora se tornan fríos. Su expresión se vuelve agría y sombría.

“¿Qué sucede?” – pregunta su esposo. “Nada”. Finalmente después de mucha insistencia del esposo, la esposa dice: “Bueno, no estuviera mal si hubiera sido mi cumpleaños.”

“¡Estás bromeando!” dice el marido. “No puede ser. ¡Esto es increíble!”

“No, tú eres increíble!”

El marido se sorprende ante el enojo real de su mujer y le dice: “Bueno cariño, fue un error involuntario, dame una oportunidad.”

“¿Error involuntario?” dijo la mujer. “No creo. Es que simplemente no te importo. Si hubieras llevado el carro al lavadero y lo hubieran rayado una pulgada lo hubieras notado, pero te importo tan poco que para mi tarjeta de aniversario me regalaste una de cumpleaños. ¡No te importo! Preferiría que no me hubieras comprado ninguna tarjeta.”

Las pulsaciones del marido aumentan. El intentó hacer algo amoroso y la esposa solo le responde con palabras hirientes. Entonces él responde: “¿Sabes qué? Por la forme en que estás hablando, me alegro haberte comprado una tarjeta de cumpleaños para nuestro aniversario!” y con esta brillante despedida sale furioso, estalla la puerta y se va.

Hacía sólo dos minutos esta pareja estaba camino a una noche agradable y feliz, pero ahora no se pueden ni ver.ⁱⁱ

Este ejemplo no es poco común. Todos hemos pasado por este tipo de caso. ¿Qué sucedió? Ella se sintió poco amada por el error de su marido y su reacción fue de falta de respeto hacia él. Él a su vez se siente irrespetado y responde con aspereza hacia su mujer.

Cuando la mujer se siente poco amada, tiende a reaccionar con irrespeto hacia su marido con el fin de producir en amor de él hacia ella. Cuando el marido se siente irrespetado por su mujer, tiende a reaccionar con desamor con el fin de producir respeto de ella hacia él. Esto los lleva a un círculo vicioso que en algunos casos podría resolverse a las pocas horas pero lamentablemente, muchos de estas situaciones no se resuelven bíblicamente y se va creando un efecto acumulativo que deja heridas y resentimientos que perduran años sin resolverse. La falta de amor y el irrespeto se convierten en un patrón dentro del matrimonio difícil de desenredar.

Pero Dios le dice a los esposos: “Amen a sus esposas incondicionalmente” y le dice a las esposas: “Respeten a sus esposos incondicionalmente”. El mundo nos insiste que el amor y sobre todo el respeto hay que ganárselo, pero Dios dice: “*cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.*”

ESTÍMULO Y PRECAUCIÓN

Si al escuchar esto piensas que el rol del hombre es más difícil que el de las mujeres, es un buen signo. Quiere decir que estás entendiendo. Pero no te desalientes. Para mi mismo no es fácil decir estas cosas porque se que estoy en falta. Así que si te sientes abrumado estas palabras son para ti:

Isaías 41.10

¹⁰ No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

Ser líder no es fácil, pero eres un hombre. Si tu padre nunca de enseñó a ser líder, tu Padre celestial lo hará.

Y a las mujeres, sé que muchas anhelan que sus maridos tomen su rol de liderazgo en el hogar. En muchas de ustedes el problema no es sumisión al liderazgo de sus esposos, sino que sus esposos no muestran mucho liderazgo.

No obstante, el liderazgo no es algo que puedes exigir, pues al exigirlo pasas a tomar el rol de líder, lo cual es exactamente lo que no quieres que suceda. Además tus exigencias pueden ser causa de desaliento. Si él viene esforzándose, tus exigencias pueden desinflar el poco aire que tenía.

Si quieres ver a tu esposo tomar un rol de liderazgo amoroso de manera más activa ruégale a Dios que despierte a tu esposo a su verdadera masculinidad y en un momento cuando no estés ni cansada ni enojada exprésale de manera respetuosa tus anhelos. Y aprovecha cada ocasión cuando muestre progreso para alentarle. Tu respeto hacia él tendrá un efecto muy positivo y poderoso sobre su liderazgo.

Cristo es mejor que el Matrimonio

A las madres solteras, las llevo en el corazón y sé que muchas de ustedes tienen un fuerte anhelo por tener marido. Mi ruego es que Dios se los conceda. Y mientras tanto te dejé con las palabras de tu verdadero marido:

Isaías 54.5

⁵ Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado.

Como hemos visto, el matrimonio es un reflejo temporal de una realidad mayor. Llegará un día cuando no habrá más matrimonio humano, pues este es sólo un retrato de algo mejor. Sea tu matrimonio agradable o duro, un día llegará a su fin, pero Cristo y su iglesia son para siempre. Si no eres creyente, hoy puedes recibir la oferta de Cristo. Cristo ofrece ser tu líder, tu protector y tu proveedor para siempre.

ⁱ En esta sección estoy muy endeudado a John Piper por sus escritos sobre el tema en su libro PACTO MATRIMONIAL

ⁱⁱ Eggerichs, Emerson, AMOR Y RESPETO, Pg 23-24.